

LA CAPSELLA DE PLATA PROCEDENTE DE PORTMAN, LA UNION (MURCIA)

Pedro A. Lillo Carpio

La importancia de Portmán desde inicios de la conquista romana hasta época Alto Imperial fue muy grande ¹. Su emplazamiento como puerto inmediato al de Cartago Nova proporcionó a este pequeño puerto un privilegiado lugar en cuanto a sus testimonios arqueológicos de los que es exponente la llamada *Villa del Paturro*. Los hallazgos dispersos de época republicana y Julio Claudia son considerables y a ellos vamos a afiliar la pieza a que hacemos referencia ².

1 Agradecemos al actual poseedor don Luis Díaz, de Aguilas, la gentileza de haber permitido el estudio de esta pieza.

2 Una villa sorprendentemente rica por su construcción, mosaico, restos escultóricos, estucos, etc., es la de la Huerta del Paturro, descubierta por el antedicho don Luis Díaz, por el momento inédita excepto la breve referencia que de ella hace J. G. Gorges en *Les Villas Hispano-Romaines*. París, 1979, p. 317 en que al referirse al *Conventus Cartaginensis*, MU 43 dice: «A proximité de la Huerta, non loin du bord de mer; localisation: 37°35'15'' N./2°50'55'' E. (9978); altitude: 20 mètres; sol alluvial/colluvial ou transformé par l'irrigation.

Description sommaire: Cette grande villa, avec terrasses échelonnées face à la mer, est actuellement en cours de fouilles. Les

El objeto en cuestión procede de un hallazgo antiguo, al parecer de los años 50 y encontrado de forma ocasional en el laboreo de una zona próxima al actual núcleo de población. Consiste en una cajita de bases circulares de 47 milímetros de diámetro y 15 milímetros de altura, hecha con chapa de plata de unos 0'4 milímetros de espesor. Las dos bases o caras, troqueladas y de considerable relieve están sujetas mediante una pestaña al aro que forma la cara lateral del cilindro achatado siendo esta banda de plata calada.

La parte superior de la pieza lleva soldada una capsulita o campánula, rota en su remate que debió portar el orificio o más bien la anilla de suspensión (lám. 1). La pieza, bloqueada en su cierre, no permite su apertura sin forzarla por lo que renunciamos a intentarlo. En su interior y al agitarla suena una pieza suelta, metálica que no pudimos analizar dado que al estar cerrada el calado lateral no permite la visibilidad necesaria para observar suficientemente el interior.

travaux ont mis au jour plusieurs bassins (plan partiel au Musée de Murcia), ainsi que d'abandonnés mosaïques non publiées».



LAMINA I. Bulla de plata de Portmán: a, vista frontal; b, lateral de la pieza señalando la sección de una de las láminas frontales; c, desarrollo de la banda lateral calada.

DESCRIPCIÓN

El estado de conservación de la pieza es bueno. En su día fue cuidadosamente limpiada y conserva en la actualidad una fina pátina en los intersticios y zonas visibles del interior. En estas zonas profundas muestra el bruñido y retoque originales.

En cuanto a los desperfectos sufridos, a parte de la rotura de la zona superior de la pieccecita de suspensión, tiene ligeras abolladuras en las dos caras y un leve aplastamiento lateral con un ángulo de unos 45 grados y en la parte superior e inferior; en esta última la presión ha abierto y roto ligeramente la pestaña de cierre de una de las caras.

Ambas caras son idénticas, siendo sus leves variantes actuales fruto de los ligeros golpes que ha sufrido su superficie. Las dos piezas principales que la componen están

fabricadas a troquel, habiendo retocado posteriormente el borde para doblarlas sobre la pieza lateral.

El motivo central es un rostro femenino, de clara factura helenística. El pelo, peinado con raya central, está dispuesto enmarcando el rostro con profusión de ondas y volutas con una cuidada síntesis de líneas y volúmenes. Una diadema radiada en forma de hojas o plumas simplificadas completa el tocado. Unas ínfulas casi simétricas caen a ambos lados, paralelas al cuello e inicios de los hombros.

La figura queda enmarcada en la parte inferior del cuello por un escote redondo adornado por una franja festoneada en su parte baja. El rostro resalta en bajorrelieve sobre un fondo plano, cóncavo, a modo de *imago clipeata*. Cierra el círculo un doble baquetón con una franja igualmente en bajorrelieve y textura de repujado con un motivo de volutas vegetales en ágil juego de curvas y contracurvas.

La franja lateral es técnicamente distinta, la lámina, rectangular alargada, ha sido calada, posiblemente a troquel, a lo largo de su franja central. El motivo decorativo es vegetal y consiste en dos líneas ondulantes sobre un eje central que, a modo de ramas continuas rematan en cada motivo con hojas trilobuladas y zarcillos, evocando la planta de vid. La finura de la ejecución y el motivo están en consonancia con el tratamiento dado a las caras circulares pero su superior pureza técnica y estilística hace ganar a la pieza convirtiéndola en un ejemplar de primera fila en la metalistería de la época.

FUNCIÓN DE LA PIEZA

Es problemático aventurar el exacto cometido de este objeto dado que pese a que desde el punto de vista formal se conocen otras similares no podemos definirnos desde el punto de vista funcional dado que no conocemos su forma de apertura ni su interior, clave de su significado según nuestro parecer.

Es evidente que hemos de asociarla al concepto de *capsella* o *escriñum* que, como diminutivo de *capsa* (arquilla o caja pero también bote metálico) se aplica a botecitos de pequeño tamaño y que Plinio define como «*sectilibus laminis in tenui flexilis, capsisque ac scriñus sola utilis*»³.

Por sus dimensiones y forma consideramos que está vinculada a los colgantes tipo *bullae*. La *bullae* romana, portada por los muchachos y que al llegar a adultos han de ofrecer a los lares o a Hércules tiene unos claros precedentes etruscos en que su significado no está reglamentado, con uso indistinto para varones y mujeres. Al dejar de ser privilegio en Roma de los hijos de miembros del orden senatorial y del orden ecuestre su difusión hace que las variantes de estas piezas profilácticas y amuléticas sea grande, desde la *bullae scortea* a las *bullae* de oro de las clases más pudientes.

³ Plinio, Nat. Hist. XVI, 43, 84. Ver *Capsa* en Daremberg Saglio.

La *bullā* tenía un indudable poder intrínseco que defendía a su portador de desgracias naturales o sobrenaturales. Ese poder habremos de verlo en la materia en que ha sido fabricada (en este caso plata) pero también en la materia que encierra en su interior, el *amuletum* que encierra la *capsella*.

Una representación típica en las *bullae* es la de Isis-Fortuna. Isis es asimilada a un considerable número de divinidades locales del Mediterráneo e identificada con otras tantas. Su importancia fue notable en Roma a partir del siglo II a. C. pero cuando llegó a su máximo apogeo fue en época Julio Claudia, cuando se erigió el *Iseo Campense* bajo el mandato de Calígula. Se desarrolló su culto por parte de Claudio y Nerón tomando aún más importancia en época de los Severos ⁴.

El busto femenino representado en ambas caras de la pieza a que nos referimos podemos identificarlo con el de Isis, tan vinculada a la diosa protectora de los navegantes y prototipo de la protección a la infancia. El pelo largo, suelto, caído en ambos lados con raya en el centro y la diadema de plumas, atributo típico de la diosa sincrética Isis-Demeter apoyan este aserto. Por otra parte las guirnalda vegetales que, en bajorrelieve circundan ambas figuras y la de la banda lateral, en calado, podríamos asociarlas a las que adornan a esta deidad en recuerdo de las guirnalda que portaban los fieles en la festividad de *Navigium Isidis*.

La figura de Isis-Fortuna o Isistiche (Isis-Tiche) es desde el punto de vista filosófico, cultural y artístico el prototipo de deida, sincrética, y aparece representada en multitud de objetos ⁵.

LOS ESPEJOS DE LA CAJA

En 1894 Ridder estudió un conjunto de cajitas metálicas con un espejo en su interior ⁶.

A mediados del siglo V a. C. aparecen espejos como colgante, dentro de una cajita circular y encajados en el fondo de la misma. Su cronología, como la de tantos otros objetos de orfebrería, es muy dilatada, llegando a época Imperial.

Dentro de esta misma serie de espejos en cajita aparecen los denominados de Eretria, de doble cara (dos tapas) a este grupo parece corresponder la pieza que nos ocupa.

Según el análisis hecho por Ridder de estos espejos griegos hemos de atenernos al siguiente esquema:

Ambas caras están decoradas con relieves. Las piezas



Capsella de Portmán, La Unión (Murcia).

más tardías son fundidas pero las de buen estilo están fabricadas a martillo y posterior repujado.

En el interior se reforzaba el relieve con la aplicación de una lámina de plomo o un tipo de pasta consistente para reforzar las caras decoradas.

Un elemento soldado con una anilla servía para colgarlo pudiendo abrirse las tapas.

Los temas de los *emblemata* son muy variados, siendo frecuentes los de los ciclos erótico y dionisiaco; también aparecen los rostros de Afrodita, Adonis y Eros.

Nos hallamos así con la descripción de la *capsella* coincidente con la que es objeto de estudio: un espejito cerrado con tapa y que, a modo de *bullā*, puede llevarse pendiente de un cordón o cadena.

Desde el punto de vista estilístico la representación del rostro femenino con diadema radiada lo hallamos en relieves plásticos de Olinto, a mediados del siglo IV a. C. ⁶. De Tarento tenemos igualmente representaciones, supuesta-mente de Tanit, de clara ascendencia isiaca, con la diadema en forma de palma o abanico de plumas ⁷. Este tipo perdurará, siendo frecuente en la iconografía romana imperial, sobre todo en los siglos I y II p. C. ⁸.

⁴ Ver Enciclopedia del Arte Antica. Isis.

⁵ Ridder. Bronz. Soc. Arc. 161-162-163. Espejos de Museos de Atenas, Berlín, Dresde, Génova, Kertch, Louvre y Museo Británico.

^{5'} Daremberg Saglio. Isis-Fortuna: Una inscripción de Cápua es determinante en cuanto al concepto que de esta diosa se tiene en Roma al calificarla de «*una quae omnia*».

⁶ Lekytoi plasticos de Olynto números 1716 y 1717 (lám. 42). Higgins, R. A., Catalogue of the Terracottas in the department of Greek and Roman antiquities. British Museum. Edimburgo, 1975.

⁷ HERDEJÜRGEN, H. Die tarentinischen terrakotten des 6 bis 4. Jahrhunderts v. Chr. Antikenmuseum. Basel Mainz, 1971. Lám. 16. Fig. 43, 44.

⁸ Isis Fortuna n.º 7502 del Museo de Berlín y Fortuna del Museo del Capitolio.

En cuanto al tema ornamental de la guirnalda vegetal a base de volutas y zarcillos aparece en sus formas definitivas en la orfebrería en lámina metálica en Grecia en el siglo III a. C. en piezas como los pendientes de la tumba de Kyme en Acolisambos⁹. Con rostro en la parte central y decoración estilizada los hallamos también e igualmente en Grecia representando a Medusa¹⁰ y a Atenea¹¹.

En época augústea la orla vegetal adopta formas idénticas a las de la pieza que nos ocupa, como se puede observar en los platos del tesoro argénteo del Staatliche Museen Preublscher¹².

En cuanto a la decoración calada con líneas ondulantes y volutas en curva y contracurva y con zarcillos, hallamos paralelos y concluyentes desde el punto de vista formal en ejemplares griegos¹³. Los hallamos igualmente en filigrana en piezas suntuosas y etruscas de clara ascendencia griega¹⁴. El mismo motivo aparece, ya con la técnica del calado, en anillos romanos de época republicana¹⁵. Nos hallamos ante uno de los motivos ornamentales más peculiares del arte oficial, sobre todo a partir de Augusto, en que se emplea profusamente en los relieves de mármol del *Ara Pacis Augustea*¹⁶, llegando en repujado sobre plata al menos al siglo III p. C.¹⁷. En esta época (siglo III p. C.) la decoración en piezas metálicas pasará a ser motivo de inspiración en los temas de las cerámicas, difundiéndose estos motivos de guirnalda en la *sigillata clara*, sobre todo en el occidente mediterráneo¹⁸.

9 MARSALL, F. H. Catalogue of the Jewellery grec, etruscan and Roman in the Departaments of Antiquities. British Museum. Oxford, 1969. Lám. XX, 1634, 1635, 1662, 1672, 1673. En pendientes planos, de oro, con guirnalda lateral y roseta central.

10 MARSALL, F. H. Op. cit. lám. XL, n.º 2062 y 2063.

12 Antikenmuseum. Der Hildesheimer silberfund. Staatliche Museen Preublscher Kulturbesitz. Berlín, 16, 1982. Fig. 1-36.

13 MARSALL, F. H. Op. cit. C-XVIII. En un anillo con chatón en forma de tambor hueco en filigrana con rosetas y espirales.

14 MARSALL, F. H. Op. cit. P. 41 con el lateral decorado con volutas en curva y contracurva y en el centro un rostro, procedente de Cápua y lám. XXIII, n.º 908 con palmeta filigrana rosetas y espirales y una cronología del s. V a. C.

15 MARSALL, F. H. Op. cit. n.º 987, en un anillo de la colección Franks Bequest, 1897.

16 Enciclopedia dell'Arte Antica. 1, p. 523. Lám. 3. Da Moretti, lám. 1. Recinto Frontes. En los pilares y frescos florales.

17 BOURGEY, S. Un trésor d'argenterie romaine. Archeologia n.º 153. París, 1981. La autora deja entrever una posibilidad de que la cronología pueda llevarse más atrás. «Esta datación está de acuerdo con el hecho del contexto psicológico del tesoro: en efecto parece responder a los efectos del miedo que es un hecho justificado por la situación de la Galia en esta época... «Las piezas de plata, posesión familiar, pueden haber servido durante varias generaciones y menos móviles que las monedas, pueden permanecer largotempo en la economía local».

18 CABALLERO ZOREDA, L. Cerámica sigillata clara de los tipos A/A/C y C. Trabajos de Prehistoria 28. Madrid, 1971, p. 35 ss. Cita piezas de Elche en el M.A.N. (lám. 1) del Antiquarium Comunale de Roma (lám. II) comparándolas con la pátera y sítula

En cuanto se refiere a la representación de la figura central de ambas caras circulares su disposición es la de *imago clypeata*. Este tipo de representación de rostros y bustos, sobre todo en disposición frontal aparece plenamente conformado en la orfebrería griega anterior al siglo III a. C.¹⁹. Pero es en época augústea cuando se va a hacer usual este tipo de representación. En el tesoro de Hildesheimer lo hallamos plenamente definido en tres de los cuencos de plata. Aparecen en ellos representados Hércules niño con serpientes, Attis y Cibeles. En las tres piezas la orla vegetal, con otros motivos animales, circunda la imagen²⁰.

La *imago clypeata* parece tener un indudable origen metálico. Posee un ascendiente en los cuencos de plata con *omphalos* en relieve repujado y con una alta cronología, siendo frecuente en la metalistería del período orientalizante y posterior. Más tarde y sobre todo del siglo I p. C. en adelante este enmarque circular se hace de uso frecuente en la pintura, en el arte funerario (particularmente en los sarcófagos) y en los monumentos de carácter conmemorativo²¹.

CONCLUSIÓN

La pieza en cuestión fue hallada fuera de contexto arqueológico que pudiera aportar datos concretos sobre los que matizar su cronología.

Por su morfología corresponde a los denominados espejos de caja (más bien en este caso la caja de un espejo) a los que hace referencia Aristófanes con el nombre de *lo-feion*²². Dentro de este tipo correspondería a los de cara y doble cubierta.

La decoración nos inclinamos a indicar que corresponde a una doble representación de Isis y sus atributos vegetales.

La cajita, morfológicamente afín al grupo de las *bullae* dadas sus características de *capsella* cerrada, en metal noble, de dimensiones convencionales y elementos de suspensión, ha de valorarse con un cierto matiz amulético o mágico.

La cronología que habría que darle con las debidas reservas sería la del tránsito de era:

Por la identificación de los motivos ornamentales que

de plata del tesoro de Chaourse del British Museum (lám. 3 y 4), considerando que estas cerámicas abarcarían casi todo el s. III hasta el 275 aproximadamente.

19 MARSALL, F. H. Op. cit. lám. XXXIII, 1847 y 1848 representando a Febo, 1857 y 1882 con un rostro al parecer de máscara de teatro.

20 GEHRIG, V. HILDESHEIMER SILBERSCHATZ. Berlín, 1980. fig. 3.

ANTIKENMUSEUM. Der Hildesheimer silberfund. Staatliche Museen Preublscher Kulturbesitz. Berlín, 1982. fig. 1 a 36. Con imago clipeata n.º 2. 3. y 4.

21 BIANCHI BANDINELLI, R. Roma. París, 1969. fig. 98 y 250.

22 ARISTOPH. Nub. 749 ss.

decoran el borde del *clypeus*, que perfectamente se pueden encuadrar en la segunda mitad del siglo I a. C. aunque sean temas de considerable permanencia.

Por los motivos decorativos de la banda lateral de la pieza, identificados con los esquemas formales de la ornamentación vegetal en el arte oficial de época augústea, con claros paralelos en los conjuntos de vajilla de esta época.

En cuanto a la representación formal del rostro femenino, presumiblemente Isis, que se ajusta con la moda

marcada en la fecha antedicha. También su contenido iconológico dada la importancia de la figura de la diosa, su especial incidencia en las *bullae* de esta época y su simbolismo de diosa relacionada con el mar, ante todo si pensamos que el hallazgo fue en las inmediaciones de un *portus* de notable importancia en estas fechas.

Por último nos queda apuntar que por su cuidada factura esta pieza debe considerarse como importación de talleres itálicos.